



# EL RUBÍ.

SEMANARIO DE LITERATURA, TEATRAL

Y DE INTERESES MATERIALES.

Dirigido por J. V. Nebot.

Epoca 4.<sup>a</sup>

Núm. 15.

**CONTIENE**

Artículos de historia, de costumbres, novelas, poesías, epigramas, fábulas, revista de teatros y las noticias importantes tanto nacionales como extranjeras.



**VALENCIA:**

IMPRENTA DE JOSÉ RIUS, PLAZA DE SAN JORGE.

1863.



# EL RUBÍ.

AÑO IV.

Valencia 22 de Febrero de 1863.

NÚM. 15.

## LA VANIDAD DE LUISA.

### HISTORICO.

(Continuacion.)



ITUADOS ya en el gabinete susodicho y después de hablar de infinidad de cosas indiferentes pero que la mamá de Julia no dejaba de aprovechar cuantas ocasiones se presentaban para ir fijando la conversacion en el terreno que apetecíamos; Luisa, que no estaba muy conforme al parecer en el cambio de casa para tener la tertulia aquella noche, sin disimular lo contrariada que se hallaba, se dirigió á sus padres diciéndoles:

—Cuando gustéis, nos podemos ir.

—¡Esó es! replicó la mamá de Julia, ¿entonces para qué os molestabais en subir la escalera?

—Porque papá tendrá ya gana de comenzar su partidita de agredéz con su contrincante D. Luis.

—No lo creas, hija, objetó el papá, me encuentro muy bien aquí y puedo asegurarte que mi mayor satisfaccion consiste en verme libre por esta noche del mal rato que me dá ese posma de D. Luis.

—¡Cuán ingrato eres, papá! así correspondes á la fineza de ese caballero que solo por darte gusto sacrifica todas las noches un par de horas.

—El sacrificado soy yo; y para probártelo voy á hacer formal promesa de no volver ninguna noche á casa que no sean las diez, para ver si de este modo evito tan pesada y monótona compañía.

—¡Qué fastidioso estás, hombre! El tiene la culpa, que por darte gusto se priva de hablar con nosotras y todo el rato te lo dedica á tú.

—¿Pues quieres saber por qué me sacrifico y hago me dedique á mí el rato, como tú dices? para que no hable contigo, lo cual quiero evitar á toda costa. Porque es preciso que sepas que ya me han dicho una infinidad de personas que se susurra el que te casas con él, y no he hecho yo el sacrificio de mi fortuna en obsequio á tu educacion para que ahora venga con sus manos limpias ese estafermo y te separe de mi lado. ¿Lo entiendes hija mia?

—¿Con que esas teníamos? objetó la mamá de Julia.

—Lo que oyes, replicó la de Luisa, y tú sabes el compromiso de familia que tenemos con el heredero de Luten y lo muy confiados que están en que se casan apenas llegue Juan de su expedicion á Lóndres.

—Pues siento en el alma, añadió Luisa, encontrarme tan dispuesta á no daros gusto en esta cuestion.

Yo en materia de casamiento atenderé solo á mis impulsos, ó mejor dicho á mi conveniencia (pues no faltaba mas, que despues de cacarearme toda la vida que jamás me impondrias vuestra voluntad cuando se tratase de elegir marido, quisierais contrariarme hasta el punto de forzar mi natural inclinacion! ¿Y para esto me habeis traído aquí? ¿Y eres tú, mamá, la que consientes que así me mortifique papá?

—Yo no te impondré ningun marido, replicó su mamá, solo te indicaré que no ignoras los compromisos que de tiempo inmemorial median entre nuestra familia y la de Luten, y lo casi conformes que nos hallamos en que te enlaces con Juanito. Por lo que toca á pasar por el ridículo de que públicamente se diga que te hemos vendido á un viejo chocho, eso jamás lo permitiré. Mas aun por la íntima conviccion que tengo que un hombre de tanta edad y consiguientes achaques, estoy segura que no podrá inspirarte el sentimiento necesario para interesar tu corazon; y como quiera que sin un verdadero cariño, sin un amor verdadero no puede haber la felicidad conyugal, de ahí la oposicion tenáz que haré y mi juramento formal de que nunca pertenecerás á ese hombre.

Luisa oyó á su mamá con toda la flema de un inglés, y si contuvo repetidas veces la sonrisa que asomaba á sus lábios, fue

por no agravar mas y mas el estado de la cuestión. A su pesar, pues, con una calma y sangre fria admirables, replicó:

—Mal haces, mamá, en mostrarte tan contrariada por un asunto que por mas que sienta decírtelo, casi ya no tiene remedio. Tú has hablado de una porcion de cosas á cual mas ténue é insignificante, y una prueba de ello, que si algo vale todo ello es solo la contradiccion en que incurres sin que así sea tu voluntad. Hablas de que dando yo la mano á D. Luis de la Espina, el mundo ó la sociedad lo calificará de una venta, porque no es lo mas comun entre el vulgo creer que una jóven pueda amar á un hombre de edad. A esto solo te diré que no juzgarian mejor mi causa si me enlazara con Juan, porque todo el mundo sabe que le sois en deber á sus padres una respetable suma, la cual esperarais zanjar al hacer comunes nuestros intereses por medio de un enlace que detesto, y al cual no asentiré. Vosotros sois muy buenos, y no puedo creer que reunireis vuestra proverbial bondad, sacrificándome como si yo fuese una esclava ó una cosa. Por lo que hace á que tengas la conviccion de que una jóven no puede amar con todo el fuego y vehemencia á un hombre de edad, eso no te debe dar cuidado alguno, puesto que yo al consultarme sobre el paso que iba á dar, me he contestado satisfactoriamente. No te diré que yo pueda amar á D. Luis con una pasion ridícula, de esas que ponen en berlina á toda hora á la infeliz que la siente; pero en eso estriba precisamente mi preferencia para con D. Luis. Mi amor propio ofendido seria una llaga abierta en mi corazon, que no habria medios de poder cicatrizar. Yo necesito que la cabeza y la inteligencia domine los afectos del alma, cuando ésta impera, desgraciado de aquel sér, siempre será el hazme reir de amigos y estraños, esto tú lo conoces muy bien. Yo á Juan nunca lo podria querer, antes al contrario, le aborreceria en el hecho de pensar que le habias creído preciso para saldar vuestras cuentas; además, como jóven, podria exigirme necedades propias de la inesperienza, y esto me irritaria tanto que haria imposible la tan deseada calma y tranquilidad que apetece la familia; con D. Luis estoy exenta de esto, y sobre todo teniendo triple ó mas edad que yo, le podré querer como un amigo prudente, y tendré con él un consejero que lejos de imponerme condiciones, será gustoso de prestarse á mis caprichos.

—Te estoy escuchando, hija, y no sé qué admirar mas, si tu

cinismo para apreciar las principales instituciones de la vida, ó el ningun respeto que te merecen los deseos míos y de tu madre. ¿Quién ha formado tu corazón? ¿Qué doctrinas sustentas tú? Me amedrentan las ideas que veo germinan en tu mente.

Yo solo aspiraba en el mundo á que alcanzaras una educación tan brillante cual pudiera serlo la de muger alguna; pero nunca imaginé que esa cultura á la cual he sacrificado todo mi patrimonio, llegara á pervertir tu alma, naturalmente noble y digna de los que te dieron el sér, y de mis antecesores. Tú harás cuanto te dicte tu pensar egoísta; pero ten en cuenta que el día que nos des la pesadumbre de contrariar nuestros santos fines, habrás concluido con todas las ilusiones mías y de tu buena madre, cifradas únicamente en tu porvenir, que es la sola dicha á que aspiramos á la avanzada edad en que nos hallamos.

*(Se continuará).*

### EL RUISEÑOR Y EL MIRLO.

#### FÁBULA.

En un espeso arbolado  
Que bordaba la corriente  
De un arroyo, en cuya frente  
Se veía retratado,  
Contento un ruiseñor  
Con acento melodioso  
Junto á su bien cariñoso  
Mostraba su tierno amor.  
De muy cerca le escuchaban  
Mil pintadas avecillas,

Que al ver tales maravillas  
Su habiidad elogiaban.  
Se acercó tambien un mirlo  
Cuando cantaba mas recio,  
Mas en tono de desprecio  
Alejóse por no oirlo.  
El músico á tales modos  
Hízose el desmentido.  
*Por mucho que hagas, querido,  
No contentarás á todos.*

Andrés Codolier.

## ESTUDIOS BIOGRAFICOS.

## LA CHRISTIANI.



A. TRAVER.

*Gravelot ha personificado al genio suponiéndole alas, una llama en la cabeza, y entre otros atributos, una águila, que acude á las expresiones metafóricas, mirada de águila ó bien: es una águila.*

Ciertamente, el artista es un sér dotado por la naturaleza, y al que difícilmente puede comprender el hombre vulgar, á quien Dios no ha favorecido con esas esquisitas sensaciones de los genios maravillosos y privilegiados que en todas épocas han producido el entusiasmo de los pueblos civilizados.

En la época en que el bullicioso pueblo de París afluia al vasto teatro de la Ópera para admirar á Duprez, á Mad. Stolz, á Mad. Dorus, á Carlota Grissi, Petipá y aquellos numerosos coros, y los ochenta profesores que componian su orquesta, bajo la direccion de Habeneck, admiraba también á la bella Christiani, célebre profesora de violoncello. Al ver aquella mirada espresiva, aquel ojo inspirado, y aquella postura noblemente graciosa, no se podia creer que su pasion por aquel instrumento agradable le hubiera costado el mas ligero sacrificio. El violoncello, mas fatigoso efectivamente que el violin, deja al cuerpo en toda su libertad, toda su serenidad á la fisonomía, al cuello toda su esbelta elegancia, y al brazo un despejo lleno de gracia, sin que ningun movimiento exterior indique uinguna clase de esfuerzo.

¿No podrá llamarse con razon un genio privilegiado, la artista que nos ocupa, reuniéndose á sus gracias y habilidad en este instrumento, la de poseer una voz deliciosa? Sí: la Christiani cantaba además con una espresion arrebatadora, conociéndose en su estilo el instinto musical y el sentimiento armonioso que tanto distingue á los italianos, era porque tenia un talento lleno de finura, delicado, gracioso y tierno.

### MADAME EICHTHAL.

Al propio tiempo que la encantadora Christiani producía el mas dulce entusiasmo en la capital de Francia, otra muger acababa de hacer admirar nuevos prodigios en la armonía. Mad. Eichthal sorprendia á París con las melodias de su arpa. En otro tiempo habitaba esa dama magníficos palacios, y daba espléndidos festines donde los embajadores, los ministros y otros altos personajes de la orgullosa aristocracia europea iban á rendirla obsequios y su admiracion. Derribada de la elevada posicion en que se habia mecido su cuna, sin que conservara de su antigua grandeza mas que el poder de su sorprendente belleza, quiso, sin embargo, gozar de una vida independiente también, pero sin que perdiera nada de aquel trato fino, amable, encantador y melancólico que la distinguia entre los sérios tapices de sus anteriores moradas, lo mismo que en la humilde guardilla que habitaba despues. Perseguida por la desgracia Mad. Eichthal, gozaba del doble privilegio de escitar la sensibilidad con los recuerdos de su infortunio y con las armonías de su arpa: restos de su grandeza y ecos de sus dolores, la tristura de sus conciertos era igual á la melancolia de su mirada. París tributó á sus calami-

dades y á su talento, si no la adoracion de los que en otros tiempos se postraban á sus piés como un ídolo adornado por la fortuna, como una beldad al menos, digna de compasion por su genio sublime, y mas digna de aplauso por la mágia de su habilidad.

S. Posada.

## FIESTA TITULAR.

### BOCAIRENTE.

De todos los pueblos que componen la provincia de Valencia, descuellan algunos por el lujo y grandeza que despliegan anualmente y en ocasion de festejar á sus patronos ó titulares, y entre ellos merece un privilegiado lugar el de Bocairiente.

Nosotros que por circunstancias especiales hemos podido observar las diferentes y múltiples manifestaciones con que cada localidad celebra todos los años la indispensable fiesta *grande*, nos es forzoso reconocer con buena copia de datos la mayor ostentacion que rinden los vecinos de la referida villa á su patrono San Blas.

Para que nuestros lectores formen una ligerísima idea del boato de las mismas, consignaremos que uno de los episodios solo y que tiene por objeto simular un reñido combate entre moros y cristianos lo componen siete compañías bastante numerosas, capitaneadas respectivamente por D. Francisco Verdú, jefe principal; D. Juan Bautista Giner, capitán de la compañía de moros; D. Antonio Ferre, que lo es de la de mosqueteros; D. Jaime Belda, de la de granaderos; de la de estudiantes un alcoyano; de la de vizcainos D. Juan Bautista Ibañez; de la de catalanes D. Pedro Molina; D. Juan Bautista Petit, capitán de la de marineros, y D. Francisco de P. Navarro y otro que no recordamos encargados del difícil cargo de embajadores.

Inútil es decir que la pólvora no se escasea y que con la que se consume en una funcion semejante habria suficiente para hacer salvas todo un año.

Además de la variedad de trages que no dejan de llamar la atencion por lo vistosos, debemos consignar que algunos de ellos son notables por su riqueza.

En el presente año la compañía de los cristianos ha estrenado una lujosísima y rica bandera encarnada y amarilla, y el capitán moro nos sorprendió con una elegante y hermosa banda. Los granaderos tambien han estrenado un ligero y bonito ros que ha sustituido al pesado y antiguo morrion.



Tambien han merecido el beneplácito general las hachas que han sustituido á los monstruosos disparos que hacian los individuos de las mencionadas compañías, acompañando la procesion; lo cual ha dado á esta un lucimiento que en años no se ha conocido.

El dia 4 tuvo lugar el simulado combate, en el que no pudo menos de notarse cierta pericia y muy buena direccion por parte de los gefes. Ya que del combate nos ocupamos, no podemos menos de llamar la atencion de los dignísimos y celosos capitanes que han tomado este honroso cargo para el próximo año 1864, y en particular al capitan mayor D. Vicente Vañó, para que restauren completamente la vetusta fortaleza que para los simulados combates levantan en la plaza; lo que contribuirá al mayor lujo y lucimiento de la funcion.

Otra circunstancia debemos notar para que se vea que es una verdad cuanto decimos acerca del lujo nada usual que en las referidas fiestas campea. Durante las mismas han recorrido las calles de la poblacion seis bandas de música, contando además para la funcion de iglesia con una brillante orquesta.

El panegirico que pronunció en la iglesia el Dr. D. Andrés Noguera fue brillante y digno de tal orador.

Además no deja de ser muy recomendable el celo de la autoridad que sabe mantener el orden, á pesar de unos regocijos públicos y que tienen lugar tanto de dia como de noche; pues entre el bullicio de la gente, bailes, músicas y jolgorio y disparos no ha habido que lamentar ni una sola desgracia.

Bien por los vecinos de Bocalrente.

A continuacion estampamos una improvisacion del Sr. Alba dirigida á nuestro paisano Sr. Aparici y Valparda, autor del *Hijo del Ahorcado*.

Si es tu produccion primera	En pos de tu noble anhelo
Esta que representamos,	Quien como tú tiende el vuelo
Que te elevas no dudamos	Y se eleva en el espacio
Mas que el águila altanera,	Entre nubes de topacio
De Lope el lauro te espera	Llega á remontarse al cielo.

## REVISTA Á PASO DE CARGA.

A Dios Carnaval: Quisiera haber pasado sobre ti, pero desgraciadamente tú eres el que has pasado sobre nosotros.

Una arruga mas en la frente; dos ratos de mentida alegría, y algunas lágrimas ciertas, esa es la memoria que nos has dejado.

Así pasa la vida entre engañosas ilusiones y farsas que solo tienden á amargar mas la mísera existencia.

Sin embargo, he aprendido una cosa, y esto ya merece la pena. El Carnaval ha degenerado, todo tiene su fin. Las costumbres mas entronizadas decaen, y pasa su dominacion como sucede á todo lo nacido. Cualquiera creeria en medio de la gran animacion que ha reinado en estos dias que era una prueba cierta de que Momo aun empuñaba su cetro con todo el esplendor que años atrás, y sin embargo, para nosotros no ha sido mas que la última llamarada de una lámpara que va á espirar. La sociedad ansiosa de los placeres de la vida corre en pos de ellos para olvidar momentáneamente sus infortunios, y con todo, así que ve la realidad, toca un desengaño mas. Las máscaras fueron un dia el medio justificado para que el amante pudiera acercarse al ídolo de su amor que hasta entouces solo le habia sido permitido contemplarle desde lejos; por medio de la careta se ponía en relieve el defecto capital de que adolecia algun incauto enfatuado sin razon justa, y alguna vez se corregia; hoy las máscaras y los bailes no son ya mas que el prólogo de escenas que debemos correr un denso velo sobre ellas para que ni aun la vista mas lince, prébita y escrutadora pueda vislumbrarlas. Pero por desgracia por mas que nosotros corramos el velo, está de suyo demasiado descubierto y espuesto á la espectacion pública para que dejen de verse por quien no pueden menos de perjudicarlo.

Y si es ó no verdad cuanto decimos, si el Carnaval principia cuando acaba el de Cuaresma, solo os diré que en uno de los salones mas públicos y concurridos hemos visto bailar á un individuo cubierto de luto de piés á cabeza y cuya gasa para el sombrero llegaba hasta cubrir toda la copa; mas aun, el tapabocas tambien de merino negro, echado sobre sus hombros para que nadie dudase de que era tal el luto y tan riguroso, que ni siquiera esta prenda se eximia. ¿Seria esto tambien disfráz? ¿Para qué sirven de hoy mas los distintivos? ¿Es que todo son esterioridades? Ya no son verdad ni siquiera el luto que abriga el corazon por la pérdida de un sér querido, en memoria del cual y para que el mundo respete nuestro silencio y retiro, lo adoptamos? ¡Oh! *tempora!* ¡Oh! *mores!*

Tended por otra parte la vista á esas madres Celestinas, siempre infatigables, siempre dispuestas á reemplazar al demonio!!!

¿De qué sirve á la incauta su recato, su pudor y su virtud? ¿Cómo escapar á ese ente que se encubre bajo todas las apariencias y cuyos halagos son irresistibles, y cuyas razones son tan convincentes que no hay medios de destruirlas. Pero ya lo hemos dicho antes, corramos un denso velo porque es fácil caer si pisamos un terreno asáz resbaladizo. Mas que todo un artículo bien razonado os dirá el siguiente grabado lo que puede una madre Celestina á quien no podemos comparar mejor

que á la telaraña donde la tierna palomilla se enreda y queda á disposicion del animal que tan sagázmente supo urdir la trama.  
Por hoy basta.

El Rubi.



## TEATROS DE LA CAPITAL.

PRINCIPAL.—*La Piedra de Toque*, comedia en tres actos original de nuestro paisano y amigo D. Eduardo Zamora y Caballero.—PRINCESA.—*La Corte de los milagros*, comedia tambien nueva.

PRINCIPAL.—Como nuestros lectores habrán podido ver por el encauzamiento, ambos coliseos nos han ofrecido novedades en la semana anterior. Esto dice mucho en pro de los autores españoles que no duermen por mas que otra cosa se diga, y de los directores de escena que no descuidan ni pierden ocasion para probar que se esmeran en dar al público cuanto nuevo se conoce.

*La Piedra de Toque* de nuestro amigo Zamora, es, juzgada la obra con alguna severidad, un principio de mucho y una conclusion de poco menos que nada; y decimos esto, no porque la comedia sea mala, estamos muy lejos de creerlo así, sino porque á haber sostenido el carácter escéntrico de Enrique con la gracia y brillantéz que descubre en el primer acto, escepto la última escena ó ante última; seria una obra acabada, y de un mérito relevante. Sin embargo, pasado ya el disgusto que se apodera del espectador al presenciar el cambio repentino y poco justificado del escéntrico Enrique, pronto se interesa por el nuevo giro de la fábula que si bien aparece mas frívolo, no por eso deja de ser de efecto. A fuer de justos debemos consignar que se oye con la sonrisa en los labios porque está escrita sobre todo con gracia. Esperamos mas de su jóven autor y no dudamos lo conseguirá á fuerza de constancia, pues nuestro amigo Zamora tiene un talento claro, y una inventiva siempre creciente.

En su ejecucion sacó el mejor partido la señorita Gutierrez si es que corresponde esa entonacion de mimo y gazoñería que imprime á su parte: nosotros hubiéramos querido ver en vez de la niña mimada, á la muger contrariada, y cuya sola tendencia ó aspiracion lo es, ver rendido á sus piés á un hombre que por confesion propia, dice que no experimenta sensaciones de ningún género, y mucho menos de amor, y sobre todo que ha hecho propósito formal de no casarse. Esto podrá ser sin embargo, una mala inteligencia nuestra.

El Sr. Parreño estuvo en su centro, y á pesar de la no feliz transaccion que el autor hace del carácter escéntrico de Enrique, el referido actor supo conllevar este cambio con el talento que le distingue.

Del galan jóven Sr. Olona, solo diremos que estaba en su fuerte, y que desempeñó su cometido no dejando nada que desear.

Bien por D. Leon.

PRINCESA.—*La Corte de los Milagros*. Esta comedia nos ha parecido muy regular: mas aun, creemos que reúne condiciones para merecer

un lugar bastante distinguido; sin embargo, notamos en ella un exceso ó redundancia de palabras encaminadas á zaherir el amor propio de los periodistas, poetas y gacetilleros, los cuales en boca del autor no pueden figurar mas que en compañía de músicos y danzantes, toreros y gente de poco mas ó menos. Esto está ya tan manoseado que no pasa de ser un recurso pobre. Ahora bien; tal convicción podrá tener el autor del triste papel que en sociedad representan los literatos, poetas y periodistas (porque conoce sus debilidades por lo mismo que el autor es también de estos últimos), que nos atrevemos á aconsejarle que en lo sucesivo se valga del singular en vez del plural al citar á las periodistas, pues no es bien que lo que le suceda á este señor, lo atribuya á la generalidad.

De la ejecución diremos que el Sr. Alba hizo un estudio bastante concienzudo de su papel, el cual lo dijo con la intención que requiere; no así sucedió á algunos de los demás señores que tomaron parte, que bien manifiestamente probaron que no conocían el terreno que pisaban. Para atenuar esta falta debemos añadir, que la obra se puso en escena con solo dos ensayos; esto no obstante nos permitiremos aconsejar al Sr. Alba que por nada del mundo precipite las obras, con tanto mas motivo cuanto que el público ignora si han tenido ó no el tiempo suficiente para ensayarse hasta la saciedad.

La señora Andrés estuvo en su centro.

La Toral inimitable.

La Hernandez y Ferrandiz llenaron cumplidamente su cometido.

Mora nos hizo un *negrito* muy travieso.

Aranaz perfectamente; y no recordamos qué otros señores tomaron parte.

¿Por qué no se repite la pieza Pepita? ¿Qué lo que gusta es costumbre retirarlo?

Nebót.

## MISCELÁNEA.

*Cada cosa en su lugar.*—Al tiempo de estampar en nuestro número anterior la lista de los señores que componen las compañías de declamación y zarzuela del teatro de la Princesa, omitimos no por otra causa sino porque no nos lo dijeron que la Sra. Barta y el Sr. Saez forman también en ambas compañías, así como también hicimos mención del señor Jovér, y mejor informados sabemos que queda libre por ahora.

*Correspondencia del Indostan.*—Señores gacetilleros—de ese periódico insigne—cuya retumbante fama—llegó á la margen del Tigris,—yo

que á la sombra lo leo—de las palmeras gentiles—y que aprendí el castellano—nada mas que por suscribirme.—Les voy hacer dos preguntas,—por mas que les mortifique.—Dígame si las pollitas—como en esa tierra dicen—¿son igual que las de aquí—por estas regiones viven?—Aquí en llegando las hembras—á lo que ahí llaman los quince,—se despepitan por novios—y al momento lo consiguen.—Juran amor como pocas—y como nadie lo infringen—porque parecen nacidas—para mentir cuanto dicen.—A unas les llaman morenas—porque son de oscuro tinto—á otras rubias, porque son—lo mismo que serafines;—hay feas en abundancia—regularcillas á miles—y las bellas son escasas,—y yo creo que consiste—en que aquí son muy buscadas,—ya ve usted que tiene chiste.—Esto por las Indias pasa—dígame Vd. si me escribe—si sucede en las Españas—igual que en estos países.

*Teatro de Almería.*—Varias son las producciones que desde nuestra anterior revista se han püesto en escena en este coliseo, entre las que hemos visto algunas de sobresaliente mérito cuyos autores son de un renombre bastante conocido.

Imposible nos es dar minuciosos detalles de estas obras, por la sencilla razon de que al hacerlo no encontraríamos espacio suficiente para ello. Si diremos, que su representacion nos ha dado motivo para formar un juicio exacto de los actores á quienes tuvimos ya ocasion de juzgar aunque ligeramente en la anterior semana. Y nos alegramos del juicio que hicimos, porque al fin hemos visto que no eran vanas nuestras esperanzas, y que el esfuerzo empleado por los jóvenes artistas, les coloca á una altura digna de renombre, y lo por tanto, capaz de figurar entre los que se distinguen como primeros en el arte.

El Sr. Jordán no hay duda que es entusiasta por las glorias de la escena. En el profundo estudio que hace de las obras, prueba tambien que es un actor de grandes conocimientos. Mucha fe en el arte, perseverancia incansable en su trabajo, y sobre todo un estudio continuado para variar de tipos y caracteres en los cuales son pocas las veces que no le admiramos. No hay mejor inglés en el drama representado, *Creo en Dios*, tipo difícilísimo y en el que pocos se sostendrán con igual carácter: ¿Quién no le recuerda tambien en el *Hijo del Ahorcado*, *Dios sobre todo*, *La Lápida Mortuoria*, así como en el drama *La Hermana del Carretero*, inimitable siempre como en todas las demás producciones? El Sr. Jordán, por su talento, por su finura, por su franqueza y amable trato, merece todas las simpatías de este público, y no hay duda que así le vemos recompensado. Como dijimos en días pasados, el Sr. Jordán está llamado á obtener un porvenir de gloria.

La señora Buzon, es una actriz de sentimiento, ¡dice muy bien, y

difícil se hace encontrar quien pueda dar mayor armonía á los versos. La señora Buzón es por lo tanto una buena actriz, y en escena arrebatada muchas veces.

Ninguna observacion tenemos que hacer al juicio que de esta actriz formamos ya anteriormente.

El Sr. Val, si bien retirado de la escena hace algun tiempo, no deja de sostenerse en su carácter. Las simpatías que desde otras épocas con este público ha adquirido, hace que le oigamos siempre con gusto.

El Sr. Iroba, á quien apreciamos bastante, jóven, de grande porvenir en la escena, y en quien notamos muy buenas facultades, es un actor tambien de mérito. Desde nuestra anterior revista le hemos visto, cada vez mas, elevarse.

No le olvidaremos nunca en *El Hijo del Ahorcado*, *Dios sobre todo*, y *Creo en Dios*; finos modales, buena pronunciacion y una interpretacion no ligera en los caracteres que desempeña; simpatía para con el público, tales son las cualidades que notamos en el Sr. Iroba, fuera de la grande amistad que le profesamos.

La señora Romeral es una perfecta actriz cómica: interpreta muy bien, y muchas veces le vemos desempeñar con el mayor acierto otros papeles bastantes difíciles. Podemos decir, sin temor á que se nos arguya, que es una notabilidad en su género.

La señorita Muso, á quien ya hemos tenido el gusto de saludar otras veces en escena, no carece tampoco de facultades. Dice con bastante acierto, comprende bien sus papeles, y su bella presencia contribuye mas á ser bien recibida del público.

La señorita Muso es muy jóven aun, y creemos ha de adelantar mucho en su carrera.

Los demás individuos de la compañía procuran por su parte ayudar al buen éxito de las obras.

Cuando hemos visto escrito en letras de imprenta en el periódico callejero (y damos este adjetivo, porque ignoramos si tiene suscripcion) titulado *La Tigera*, una bastante infundada crítica acerca de la conducta de la empresa del *principal* y tambien de la poca variedad que la compañía de declamacion dá á sus espectáculos; contestamos á este ligero y poco premeditado ataque con el siguiente catalogo de las funciones, y en cuanto al primero solo diremos que aun á riesgo de parecer oficiosos creemos que el que arriesga 15 ó 20,000 duros que perdería en un caso dado ó anormal, bueno es que gane proporcionalmente al riesgo que corre, pues las empresas teatrales son un negocio tan legal como pueda serlo otro cualquiera.

Ya que tanto alarde hace de conocer matemáticamente el periódico *La Tigera*, los asuntos mercantiles, pues todo él parece escrito por algun

portador ó tenedor de libros, bueno sería que el mismo cálculo que hace con respecto al público, lo hiciera acerca de las empresas.

*Obras egecutadas en los 151 días que comprenden desde el 20 de Setiembre 1862 hasta el miércoles de Ceniza á 1863; no se incluyen las tardes.*

## COMEDIAS.

Por la boca muere el pez, se ha egecutado dos veces. Niña boba, 3. Buena albaja, 3. Rey de los primos, 2. Otra casa en dos puertas, 3. Consola y espejo, 3. Marido como hay muchos, 2. Matrimonio á la moda, 2. Zapatero y el Rey, 3. Hidalgo aragonés, 3. Rueda de la fortuna, 2. Campanero de San Pablo, 2. Cada cosa en su tiempo, 2. Aguador de París, 2. Tenorio, 2. Aves de paso, 2. Cada oveja con su pareja, 2. Francés en Cartagena, 2. Querellas del Rey sábio, 3. Primer Girón, 2. Contigo pan y cebolla, 2. Pobres de Madrid, 2. Médico á palos, 1.

NUEVAS.—Cervantes, 2. Bolsa y bolsillo, 2. Muger literata, 3. Noble de nuevo cuño, 2. Corpus de Sangre, 2. Positivo, 8. Eixaróp de llarga vida, 4. Urraca ladrona, 1. Almoneda del diablo, 22. Corregir al que yerra, 2. Padre y Rey, 2. Secreto en la cartera, 2. Piedra de toque, 1.—Comedias 36.

## PIEZAS.

Huyendo del peregril, 2. Novia colérica, 3. Asistente, 1. Pesquisas de mi suegro, 5. Año en 15 minutos, 3. Suicida, 3. Como marido y amante, 2. El que no está hecho á bragas, 3. Gracias de Gedeon, 1. Ayuda de Cámara, 4. Doctoras en travesuras, 3. Señora de Mendoza, 1. Retrato á quema ropa, 3. De balcon á balcon, 3. A falta de pan, 2. Cueva de ladrones, 3. Con amor y sin dinero, 2. Genio y figura, 2. Clavo de los maridos, 2. Parvulillos, 2. Cocinero y secretario, 1. Casado por fuerza, 2.—Piezas 22.

## ÓPERAS.

Trovatore, 9. Hernani, 10. Norma, 10. Traviata, 6. Favorita, 2. Gemma di vergi, 6. Conciertos, 2. Aroldo, 6.—Óperas 7.

*El juramento de los juramentos.*—Leemos en el periódico de América:

Juro por las aguas,—juro por los vientos,—juro por la tierra,—juro por el fuego,—juro por los vivos;—juro por los muertos,—juro por los brutos,—por la luz del cielo,—por las gayas flores,—por los frutos bellos,—por el mar salado,—por los arroyuelos,—por el duro estío,—por el frio invierno,—y por los planetas—del gran firmamento,—y por las estrellas,—cometas, luceros,—que pueblan brillantes—el vasto universo.—por mi honor, lo juro—mi honor lo primero,—que en el mundo estimo,—mas que el mundo entero,—que era verdad pura—aquél juramento.—



Y si aquesto mismo — que juro no es cierto, — me ahoguen las aguas, — me hielan los vientos, — la tierra me trague, — abráseme el fuego, — me odien los vivos, — me turben los muertos, — poniendo á mi vista — terribles espectros. — Las fieras me arañen — con ímpetu fiero, — las flores tan solo — me den su veneno — y con sus espinas — me puencen los dedos, — los frutos me amarguen — al ir á comerlos, — el mar me sepulte, — me abraza en su fuego — el ardiente estío, — me hiele el invierno, — me den mala suerte — planetas, luceros, — y toda la vida — contépleme enfermo, — del cielo la puerta — me cierre san Pedro, — y con boca horrible — me trague el infierno, — si acaso era falso — aquel juramento.

*Invierno.* — En algunos países de Francia es tan riguroso el invierno, que la nieve ha interceptado el movimiento en algunas vías ferreas.

*A los sábios.* — Una sociedad de Nueva Orleans propuso el año pasado un premio á la mejor memoria sobre el siguiente asunto: ¿Cuáles son los medios mas seguros para destruir los ratones?

Creemos que habrá obtenido dicha recompensa el Dr. Francastot que ha remitido á la Sociedad esta lacónica memoria.

«Aumentese considerablemente el número de gatos.»

*Anécdota.* — Intentando suicidarse un inglés, se arrojó á un río, y unos andaluces que pasaban le sacaron del agua y siguieron su camino. Pero el testarudo hijo de Albion llevó al fin á cabo su triste proyecto, colgándose de un árbol. Presos luego los andaluces, al preguntarles el juez si no habian visto que el suicida iba á colgarse, contestaron: Si señor, pero no lo impedimos porque conocimos que le hacia falta enjugarse.

*Un asunto de familia.* — Esta joyita, pieza en verso escrita en dialecto valenciano por nuestro malogrado amigo D. Salvador Estellés, y que ha merecido un éxito tan brillante en las repetidas veces que se ha puesto en escena, está impresa y de venta á 4 rs. egemplar, en la rejadespacho del teatro de la Princesa, en casa la viuda de Estellés, Porchets, 6, y en la administracion de *El Rubí*.

*Baile de Piñata.* — Esta noche tendrá lugar en el coliseo Principal, y en el de la Princesa.

Director y propietario, José Vicente Nebot.

## BOLETIN DE NOTICIAS.

### EL PARAISO PERDIDO,

por Milton:

GRANDIOSA EDICION MONUMENTAL

*adornada con 24 magnificas láminas grabadas sobre acero  
por los primeros artistas.*

Se ha terminado la publicacion de esta lujosa edicion que sin dificultad puede considerarse la primera ó de las primeras del siglo actual, tanto por sus bien acabados trabajos tipográficos, y rico papel en que se ha impreso, fabricado espresamente para la misma, cuanto por esas preciosas láminas que la enriquecen, admiracion de los artistas, y consideradas muy justamente como perfectos modelos en dibujo y grabado.

Se advierte que quedan muy pocos egemplares de esta edicion, y que los muchos señores que manifestaron su deseo de adquirir la obra despues de terminada deben apresurarse á hacer el pedido al comisionado D. V. Senis Roca, bajada S. Francisco, 16, Valencia.

Siendo tambien muchas las personas que con interés han manifestado deseos de tener algunas láminas sueltas, con el objeto de complacerles, y venciendo no pocas dificultades, se ha conseguido inclinar al editor á abrir una suscripcion especial á láminas sueltas. Los señores que las deseen pueden pasar á esta casa á designar las que gusten de un egemplar de la obra encuadrada al efecto.

### EL RUBÍ.

#### PRECIOS DE SUSCRICION.

En Valencia.	Fuera.	Estrangero.
Por trimestre. . . . . 11. . . . .	14. . . . .	22.
Por semestre. . . . . 20. . . . .	24. . . . .	40.
Por año. . . . . 38. . . . .	40. . . . .	76.

#### PUNTOS DE SUSCRICION.

En Valencia, viuda de Estellés, Porchets 6.—Centros de suscripciones de D. Manuel Carboneres, Caballeros 1.—D. Luis Carbonell, Alfondech 1.—Fulgencio Riera, Malcuinat.—D. Vicente Senis, Bajada de San Francisco, 16, y en la administracion de *El Rubí*, plaza de San Francisco, 7, piso 2.º

Por todo lo no firmado:  
*El E. responsable, J. V. NEBOT.*